

EDITORIAL

Me duele la cabeza cuando escucho decir que “fulano no sabe gobernar pero está aprendiendo” y cada noche cuando veo siempre las mismas repetidas noticias del canal de TV que llega a Puerto Esperanza, con accidentes de tránsito por choferes incapaces, me viene a la mente esa frase estúpida de “no sabe gobernar pero está aprendiendo”.

Igual podríamos decir entonces de los choferes: “no saben manejar pero están aprendiendo”. Si, pero mientras tanto ¿Quién carga con los muertos?

Es como decir que el enfermo murió en manos de un aprendiz que no sabía como era una cirugía. ¿Se imaginan que el médico salga diciendo a los familiares “disculpe, hice mal pero estoy aprendiendo”?

Es como ese profesor de aula que no sabía idioma pero se excusaba diciendo “aprendo juntamente con los alumnos”

O es como ese piloto que estrelló al avión porque “estaba aprendiendo”.

Me duele la cabeza cuando escucho estas frases y también las tripas cuando veo la reacción aún más estúpida de aquellos que se conforman con esta filosofía de la estupidez.

!No señores! Ustedes, después que aprendan, cuando reciban su diploma de profesionales, cuando sepan conducir, vengan que los contrato para la tarea a la que post-

ulan ..

El Otro asunto que revuelve el estómago es la ingenuidad que puede hacer creer que “vendrán los terroristas a robar las mujeres y las tierras”

O como muy bien señala el Prof. Orlando (pag. 1304) “ahora, en esta temporada pre electoral nos ofrecerán: “el sol, las estrellas, la luna, o las 24 horas una vez mas, 50 km de carretera, etc.”

?pero como creerles que nos darán carretera a la interoceánica si uno hasta realizó la sesión de Consejo a 600 km de Puerto Esperanza, y llevó a la mayoría de trabajadores a enlazarse con Pucallpa, el Otro invirtió mucho dinero en caminos rurales en direcciones opuestas y por gusto, y el otro es socio de la compañía aérea que le saca al Estado lo que no puede sacarle a los pasajeros.

Me duele todo el ser cuando veo a los financistas de campaña cobrándose luego durante el “desgobierno” del títere de turno.

Y me duele observar a la gran mayoría votar por simpatía, por parentesco, por “negociados” en lugar de declarar con su voto, el Purús que necesitamos: liberarnos de esas divinidades que alucinan y angustian la humanidad purusinas: el Parque y el Avión, recíprocamente enlazadas.

